

HAY HERMANOS QUE HAN VENIDO A VISITARLES DE OTROS PLANETAS Y ESTÁN CON VOSOTROS Y ESTÁN AQUÍ.

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 22 de septiembre de 1996

Canal: José Luis Sánchez Acosta

HAY HERMANOS QUE HAN VENIDO A VISITARLES DE OTROS PLANETAS Y ESTÁN CON VOSOTROS Y ESTÁN AQUÍ, NO TAN SOLO UNO, NI TAN SOLO DE UN PLANETA, SINO DE TODOS LOS PLANETAS.

[19960922] Benditos hijos de mi Padre, Yo os les bendigo en ese nombre amado, en ese nombre divino que vive también en vosotros mismos. Amado pueblo, que estáis presente, Yo os les digo, aquieten vuestras mentecitas y dejen que mi paz os les inunde, dejen que mi amor os les envuelva, dejen que esta armonía divina que Yo Soy, también os les envuelva a cada uno de vosotros. Pero es necesario que seas vosotros la voluntad, el deseo, que seas vosotros el que vive vuestra forma de vivir en todos tus días, en todos tus momentos y aun en este en el cual Yo os te encuentro, en el cual habéis venido a convivir conmigo.

Amados míos, en verdad les digo, Yo os vengo a convivir contigo, pero es necesario que vosotros también convivas conmigo, porque es así el amor, porque es así la sintonía entre vosotros y Yo. Para que vosotros me sientas como Yo te siento, debes de tener la misma voluntad que Yo Soy, el mismo amor que Yo Soy. Y si no estás en el amor, en la voluntad, entonces como una hoja vana así también podrías encontrarte vosotros contigo mismo. Por eso te digo que es necesario que tú también seas la voluntad de tu momento, el deseo ferviente en este momento para que podáis estar conmigo, como Yo estoy contigo. Porque a eso vengo a vosotros, a eso vosotros para convivir contigo y convertirles en una nueva criatura, en un nuevo SER que avistes, que puedas avistar la vida venidera, la vida verdadera, la vida consciente que es tuya, que es de vosotros. Pero es necesario que vuestra voluntad sea así, es necesario que en tu mentecita siempre quieras convivir con quien así vosotros lo deseéis. Si vuestro deseo es convivir para conmigo, benditos seáis; si vuestro amor es para convivir, bendito seas; si vuestra voluntad es para conmigo, bendito seas, mi pueblito amado. Y también te digo que si tu voluntad no fuera en Mí, conmigo, bendito seas también.

Porque de cierto te digo, que vosotros eres la emanación de mi Padre, vosotros sois la voluntad y el deseo, si tu mente no estuviere aquí y estuviere donde quiere estar, bendito seáis. Y si tu mente está aquí con el deseo ferviente de encontrarte a ti y de encontrar un camino nuevo en ti, bendito seas. Pero os vengo a vosotros para llamarles la atención, os vengo a vosotros con la misma finalidad por la cual siempre he venido, por la cual siempre he estado contigo a través de la vida, a través de tus tiempos en los que habéis estado en este mundo, en esta tierra y en estos cuerpos. Porque de cierto te digo, que siempre he estado contigo, siempre he permanecido a vuestro lado sin que vosotros me mires, pero eso de no contemplarme es a través de tu voluntad por otras cosas de la vida. Y he ahí donde he pasado inadvertidamente por vuestro lado, en vuestra mente. Pues hoy tengo la dicha de aclarar tus pensamientos, de aclarar tu mentecita que tanto tiempo ha permanecido en una oscuridad, porque la oscuridad del alma, de la conciencia es la ignorancia y es la incertidumbre.

Pues Yo vengo a aclarar tu mentecita para que estés despierto y seas una luz, seas una luz ferviente que vivas para vos y para todos los demás. Pues vengo a fortalecerles, pues vengo a darte la fuerza

para que vosotros continúes tu camino, para que busques con afán tu existencia de tu vivir y busques tu eternidad, esa eternidad que vive dentro de ti mismo. La eternidad es en ti, eres tú como son las cosas, si es solamente que cada uno de vosotros debe buscarse a sí y cuando se encuentre ha encontrado su propia eternidad. Con tus acciones realizas tu vida, si vuestras acciones son malas, son adversas a las leyes de mi Padre, no perteneces a esa vida; si tus acciones son tan buenas, tan amorosas, tan sublimes, perteneces al mundo eterno, porque mi Padre es la eternidad y sus leyes son eternas y vosotros también eres eterno.

Amados y querido pueblo, de cierto les digo, pues, encuéntrate, encuéntense mis bien amados, vuelvan en sí porque dispersos les encuentro en vuestros pensamientos, porque os les contemplo dos en uno, porque en ocasiones os les veo en vosotros el amor y en ocasiones os les veo a vosotros en el odio, dos personas en uno os puedo contemplar a vosotros. Porque de cierto te digo, que el que hace dos cosas se hace en dos partes, se convierte en dos personas que no se pueden encontrar ni a sí mismo. Porque es necesario que solamente tengáis un solo deseo, una sola voluntad, bien aquí, bien allí; bien en todo lo amoroso o bien en todo lo dificultoso, pero siempre debes elegir un solo ser. Porque de ahí es donde os dije que casa dividida no puede existir, siempre encuentra el disturbio y vive en desarmonía. Así también os puedo contemplarles a vosotros en estos tiempos, pero no tan solo a vosotros que me escuchas, sino a toda mi amada humanidad, sino a todo mi pueblo, sino a toda entidad viviente encarnada y desencarnada, así estás viviendo este tiempo.

Por eso vengo a estar contigo, por eso vengo a convivir, a estar más cerca de ti para que podáis observar y sentir esa presencia que vivifica el alma, que fortifica y que así te convierte en un ser vital para vosotros mismos y para todos los demás. Amados míos, sálvate a ti mismo, sálvate, porque cuando estés salvo vendrás a buscar a tus hermanos que todavía no estarán a salvo. Pero hoy debes buscar vosotros, debes encontrar vosotros la salvación interna de vuestro espíritu. Porque es en vuestro espíritu que encontrarás la vida eterna, no será en tu cuerpo, porque vuestro cuerpo no es eterno, porque tu cuerpo vive hasta donde vos lo habéis decidido vivir en este mundo, porque vuestros cuerpos no son tuyos, no son tus elementos, porque son elementos terrenales y todo lo que es de la tierra a la tierra vuelve, porque ambas cosas reclaman lo suyo.

En cada tiempo que vosotros progreses en la vida sagrada, en la vida espiritual, te irás dando cuenta lentamente que vos también debes reclamar lo tuyo y lo irás reclamando día a día y le irás dando, iras devolviendo lo que no es tuyo y también lo otro devolverá lo que es de vosotros. Y así se formará un mundo de igualdad, un mundo de una liberación sublime y verdadera. Pero esto cuando vosotros reacciones, cuando vosotros comprendas de dónde eres y de dónde son todas las cosas que viven contigo y aun las que no viven contigo, lo visible y lo invisible. Pero vosotros te darás cuenta y lo comprenderás amorosamente que de donde vos eres, también el TODO es, también todas las cosas son de ahí mismo, de ese Punto Divino, de ese Núcleo Santo que es mi Padre en tu corazón y en todas las cosas. Así serás tonificado y vosotros tonificaras el ambiente, tonificarás el mundo con esa misma comprensión. Pero de cierto les digo, que vosotros también, así como vosotros empezáis a reclamar lo tuyo en vuestro espíritu cuando comprendes la verdad, así también lo otro reclama lo que es de ella, cuando comprende también la verdad.

Pero esto todavía es un adelanto que Yo les doy, pero que pudiera ser a través del tiempo de una gran comprensión, de una gran redención de cada SER, de cada hermano que vive. Porque hoy solo les encuentro en la penumbra, hoy solamente habéis vivido en la incomprensión y por eso viven los disturbios contigo, convives en la desarmonía, no tan solo vosotros oyentes, sino también toda mi amada humanidad. De cierto les digo, que si viniera el fin del mundo, como vosotros, como mi amada humanidad lo ha planeado, ¿Quién entraría al reino? De cierto les digo que nadie. Pero el fin del mundo todavía no es, porque el hecho de que haya acomodados terrenales, no es el acomodo de vuestro espíritu. Por eso debéis vosotros continuar tu vida buscando tu eternidad, buscando el reino prometido, el reino eterno que vive en tu interno, en vuestra alma misma. Porque todo vive en vosotros, tú eres también el reino, tú eres también la vida, tú eres todo. Echa un vistazo a tu misma vida, busca la reflexión de tu propia existencia y ahí te contemplarás profundamente. Porque vosotros eres la voluntad, porque vosotros eliges tu vida tal y como la quieres vivir, eres vosotros

quien vivificas, quien construyes y destruyes tu mundo y todo lo demás, y así se forma la guerra entre ambos hermanos.

En vosotros está la vida y está la muerte, porque en vosotros está el amor y también está el desamor, en vosotros viven las dos formas, pero una forma es eterna y la otra es mortal, la otra que vosotros mismos la habéis realizado por tu propia voluntad. Os te digo, mi pueblo amoroso, que si en este tiempo te encuentro sufriendo, es porque ayer buscaste esa vida, buscaste ese mundo de sufrimiento a través de tus pecados, a través de tus errores, a través de tus creencias negativas, de tus tradiciones personales. Por eso reflexiona y busca la verdad en tu vida, porque ahí está todo en tu vivir. Amados hermanos míos, sé consciente de esa verdad, porque a eso vengo a tu vivir, a eso vengo también como una partícula para que os toméis en cuenta lo que os vengo a decirte. Velad por vosotros mismos.

Donde vosotros queráis vivir, ahí vivirás, si hoy vosotros estás pensando en vivir en una vida amorosa, en una vida sagrada, Yo te digo, vivirás y esa vida es eterna y si entras ahí volverás a ser el eterno, porque mi Padre te espera, porque Dios espera tu llegada, a semejanza de vosotros mismos cuando parte vuestro hijo por un largo tiempo y siempre, desde que sale, pensáis siempre recibirlo, mantienes tus puertas abiertas de tu pensamiento para él que siempre estás deseando contemplarlo y sentirlo. Así también cuanto más mi Dios, cuanto más ese Padre sagrado que te ha dado la vida como a Mí mismo para vivir eternamente. Pero eres vosotros mismos que habéis tomado el mando de tu vivir, que habéis querido disfrutar tu vida como un Dios ajeno, como un Dios absoluto que puede destruir y es por eso el mundo donde vives, tu sufrir, tus angustias, porque estos son los resultados de la equivocación del hombre, porque todo da un resultado.

Ahora, comprende lo que habéis hecho en tus vidas pasadas, siente cómo vives y de acuerdo a lo que vives en este instante, en estos tiempos, en este cuerpo, esto te llevará a tu pasado, a las vidas anteriores y sabrás lo que hicisteis ayer. Amados míos, porque vosotros estás viviendo tal y como así lo planeaste ayer, de esta misma manera es tu existencia, es tu vida donde vives hoy. Porque vosotros eres a semejanza de vosotros mismos, que hoy siembras porque tienes la esperanza que mañana comerás de lo que has sembrado. Así también fuiste en las otras existencias, así también has venido en ese mismo rol de la vida, de la existencia. Muchos que sufren, muchos que lloran, muchos que hoy su precipitación ha sido de sufrimientos. Y de cierto les digo, vosotros podéis saber por la enseñanza que Yo te he dado, que el que sufre demasiado, es porque ayer sembró el sufrimiento, aunque ayer fue bueno, pero si se dispuso a cambiar de tino, a odiar, a maldecir, a encerrarse consigo como en un calabozo, hoy está como es. Vosotros mismos haceis la vida y la deshaces, eres vosotros.

Por eso te digo, tú también eres la vida y eres la muerte, en ti está todo, búscalo en tu interno, si hoy deseas vivir, si hoy tu mente, si hoy tu conciencia está buscando una vida nueva, aunque hoy en esta existencia no la encuentres, en la otra, en el transcurso de su vivir la irá encontrando. Porque así es, mi pueblito amado. ¿Acaso el que siembra de momento cosecha? ¿Acaso no van pasando los tiempos, los días hasta que madura, lo cosechas? Así también es tu vivir, así también son tus acciones. Y es así como cada uno de vosotros ha encontrado su vivir, su propio vivir. Obsérvense, contémpense y a través de la reflexión se sentirán, sentirán lo que hicieron ayer y lo que están haciendo hoy, lo que está viviendo hoy. Céntrense ahí, porque cuánto gusto me daría llevarles a esas partes internas y hacerles mirar todo tu vivir, toda tu existencia y pudieras contemplar también vuestro presente, tus sufrimientos o tu gozo, sí, tu angustia o tu tranquilidad.

Amados míos, pues esto que te digo, os lo digo para ti, os lo digo para vosotros que me escuchas, que me sientes y lo digo para todos. Porque esto que Yo te digo es para vosotros encarnados y también para ms hermanos que están viviendo ya en ese mundo de desencarnados que no es tan desigual como el tuyo, no. Amados míos, porque ellos no están en otro mundo, más que en el mismo. Amados míos, porque tu vivir, puedes ser el mismo vivir que vuestros hermanos y el sufrir de ellos también es el mismo sufrir de vosotros y así viven ese mundo, porque como eres aquí, eres allá y así como vosotros, todos. También les digo que acá, casi todos son como vosotros, porque todos tienen el mismo pensar y no están desigual. Por eso esta sabiduría, esta inteligencia y esta

fuerza que Yo te doy, os las doy para todos encarnados y desencarnados. Porque vosotros no penséis como piensan mis hermanos, los demás, que todo hermano que pasa a ese mundo muere o no hace nada, pues están ahí en la gloria o en el infierno. Pues Yo te digo, la gloria está en sí, como también el infierno, porque el infierno en vuestra mente es la incertidumbre, es la desarmonía y es la incomprensión, es el no comprenderlo todo, ni comprenderse a sí mismo y viven en penumbras. Así como vosotros también. Pues así es la misma cosa, el infierno está en sí mismo, está en la conciencia misma del hombre, de vosotros.

Amados míos, pero no penséis como mis hermanos que dicen que allí se encontrarán con ese mundo ardiente donde serán quemados, no, si todo está en vosotros, todo existe en vosotros mismos. Porque en vosotros vive la angustia, como vive la alegría; en vosotros vive el odio, como vive el amor, juntos están contigo y vosotros eres el que eliges la forma de vivir; el que vive en el amor, vive en felicidad; el que vive en discordia, vive en infelicidad y vive ese mundo y ese es su mundo y ese mundo es tenebroso, ese mundo es infiel, ese mundo es el equívoco con la verdad, ese mundo es el fracaso, es la pequeñez del espíritu, esa es la incertidumbre. Eso es para el que vive dentro, lo contempla como el infierno cuando ha entrado en él, porque ya no puede salir tan fácil, porque ve tan lejos al amor, ve tan lejos la conversión de sí que vive en ese mundo tan desagradable, pero en su mente, pero en su alma misma, porque se ve tan negro como la noche, pero en su alma, pero él es quien se mira a sí mismo. Por eso te digo, en vosotros, tú eres el reino, el reino bueno o el reino malo, tú eres la vida, la vida mortal o la vida inmortal.

Céntrate ahí en lo más profundo y contemplarás esta verdad que Yo te digo, tus fracasos, todos tus fracasos nadie te los ha dado, nadie te ha hecho fracasar, sino tú mismo, aunque de momento comprendieras que no es así, más tarde lo comprenderás. Pero de cierto te digo, que todo fracaso viene de sí mismo, sí, amados míos. Y así tantas cosas que te tienen confuso, tantas creencias negativas de ti mismo, que de esto es que tenéis que salir de ti mismo. Porque cuánto te digo, debes de ir borrando ya todo ese plasma equivocado o esa tradición, ese decir me mató, ese decir lo maté, quítalo de tu mente, porque nadie te mata, sino vos mismos te matas. Así debes pensar contigo, así lo debe pensar mi amado pueblo para que no caiga en turbación. No juzguéis, porque de cierto te digo, que no esté en vosotros juzgar, sino en comprender. Porque vosotros tenéis tantos conceptos negativos, que vos mismos te hacéis las cosas negativas y entras a ese mundo en incomprensión.

Todo tu sufrir, es tu sufrir; todos tus sufrimientos, eres vosotros mismos quien los habéis realizado, aunque mires como otro que te los realiza, no, porque todo viene del corazón, todo lo que venga a ti tómallo como una paga de tu existencia. Si viene la felicidad a tu vida, es tu paga, es tu recompensa por lo que habéis vivido, por lo que habéis hecho; si viene tu sufrir, su viene la angustia, si viene el repudio contigo, también es la paga de tus obras, de tus hechos. He aquí, mi pueblo amantísimo, mira bien lo que vosotros haceis, observa bien vuestros actos y céntrate contigo mismo. Porque si vosotros haceis bien, bien recibirás; si vosotros haceis mal, mal recibirás, así se te pagará, porque no hay deudas en el hombre que no se puedan pagar, porque para entrar al reino todo debe ser pagado, vosotros debes pagar y a vosotros deben pagar. Amados míos, y así tantas cosas que vives que vosotros no te dais cuenta cómo vives.

Por eso te digo, conócete, encuéntrate contigo y vela por tu vida, vela por tu existencia, busca más, no pares de buscar tu propio vivir sagrado. Recuerda bien que vosotros sois los hijos de Dios, pero debes reconocer que, así como vosotros, todas las cosas son de mi Padre y ámalos, ámalos todo, cuídalo todo y ellos también harán lo mismo contigo; porque todo reacciona de acuerdo a como vosotros procedes, así también vos reaccionas de acuerdo a lo que lo otro procede. Pero encuéntrense ambos y ya sentirás la fragancia divina y ya verás que el abrazo santo te acoge en lo más profundo de tu corazón, de vuestro espíritu. Amados míos, no desconozcas nada, conócelo todo, compréndelo todo y ya verás que las cosas están contigo, viven contigo, vienen a ti. Porque la distancia la haceis vosotros con las cosas, con la desigualdad, la desigualdad es la distancia entre el hombre y lo demás. Pero cuando el hombre comprenda que todos sois iguales, que todo es vida, vos podréis ir a donde queráis y las cosas también vendrán a ti y podréis hablar con ellas sublimemente y ellas te comentarán sus existencias, como vosotros les contarás las tuyas. Así podréis

tener la relación y el contacto entre lo etéreo y lo no etéreo. Pensando que todo tiene vida, que todo es un vivir por el amor de mi Padre, por la voluntad de mi Dios que es el tuyo también, sí, mi pueblo amoroso, sí, hermanos bien amados.

Así vengo a llevarte, así vengo Yo a conducirte y a sentir todas las presencias divinas que viven contigo, que están a tu lado y que quisieran convivir directamente con tu vivir, porque todos quisieran compartir contigo sus cosas. Ahora tú tumba esa barrera, tumba esa limitación, tumba esa desigualdad y podrás contemplarlos a todos tal y como son, así no habrá nada donde no podrás estar y serás como Yo, porque Yo no vengo a negarles, ni puesto, ni morada, ni reino, ni mundo, no, no, mi pueblito bien amado, sino vengo a ofrecérselos a vosotros y toda la vida se los he ofrecido desde la existencia, desde que he venido a vuestro lado hasta ahí es donde he querido llevarte, porque os te he querido convertir en un guerrero de vosotros mismos, en una luz, en un constante vivir, en una constante conciencia de ti mismo. Pues así te abro las puertas a ese mundo divino, a ese mundo sagrado, toda mi amada humanidad lo busca, que todavía no lo encontrará, porque lo busca fuera de sí; y eso que te digo está dentro de ti, eres tú mismo el mundo. Si cambias de pensamiento cambias de mundo, si te conviertes en esa conciencia, si eres consciente de tu vivir puedes darle, puedes entrar en otro mundo.

Pues sé consciente de cómo vives y sé consciente de otra vida, de otro mundo verdadero y podrás ir a él, pero dentro de tu corazón, así conocerás todas las cosas. Porque vosotros pensáis lejos las cosas, pero es solo tu pensar, es solo esa creencia tuya de que las cosas son lejos de ti y Yo te digo que están tan cerca de tu corazón y de tu vida; porque todo lo que desconoces y crees tan lejos, es aquí mismo y son aquí, los mundos, sí, amados míos. Porque la lejanía que pones entre la tierra y el cielo es de ti mismo, es tu creencia, porque los otros mundos, los otros planetas que los crees tan lejos y crees que no pueden venir al tuyo y que son desconocidos, eso desconocido vive en ti solamente. Amados míos, pero ellos siempre son contigo sin que vosotros te deis cuenta por un degrado de tu mentecita. Pero cuando seas consciente de esta verdad que Yo les digo, no habrá distancia, cuando borres la desigualdad todo será. Porque de todo lo que oyes mencionar en tu tierra, de todos aquellos seres desconocidos para el hombre, son tan conocidos para ti. Pero eso desconocido es porque vosotros lo formáis, es tu creencia de lo desconocido. Apártate de esa creencia y ya verás que aquellos hermanos que quieren estar contigo, viven contigo. El terror de lo desconocido es del hombre, es de vosotros y lo hace terrorífico y el hombre lo hace monstruoso lo desconocido, como aquellos mis hermanos que vienen a observar, que vienen a excursionar este mundo tierra y hasta vosotros mismos, porque tienen el descubrimiento para ti. Que, hasta lo inmundo, que hasta mi amada humanidad le ha dado formas desconocidas que no son, si vosotros así los consideras como seres de mi Padre, ellos se te manifestarán como seres divinos.

Amados míos, sean conscientes de esa verdad que Yo les digo, porque así es este mundo, porque así son todas las cosas de tu vivir y de todo lo demás. Amados míos, porque hay hermanos que han venido a visitarles de otros planetas y están con vosotros y están aquí, no tan solo uno, ni tan solo de un planeta, sino de todos los planetas, eres vosotros los más atrasados que no podéis ser conscientes y levántate e ir hasta allí donde están ellos también viviendo como vosotros vives en esta tierra, ellos también viven en ese mundo, pero ambos pueden ir y venir. Esto es lo que vosotros el atraso del hombre, el encierro de vosotros mismos. Amados míos, cuando quites esas fronteras de tu mentecita podrás mirarlos, podrás sentirlos, podrás escucharlos, como vos me escuchas a Mí también, y como Yo Soy la forma universal, Soy contigo, Soy aquí y Soy allá y Soy en todas partes.

Amados y querido pueblo, y tantas cosas que quisiera Yo decirles de todo lo que vos queréis saber quisiera Yo explicarte. Pero hablo en general estas vidas, estas existencias, porque a cada uno de vosotros debo darle de acuerdo a su vivir, a su pensar, a su libertad. Pero he aquí, que Yo te abro tus sentidos, que Yo abro tu entendimiento para que puedas entenderlo todo tal y como es. Conviértete tú también en esa forma trascendental de la existencia y ya recorrerás los mundos como Yo mismo los recorro. Porque quisiera llevarte conmigo a esos mundos sagrados de la vida eterna para que conozcas a tus hermanos tal y como son. Pero todavía eres tan pequeño, todavía en la divinidad empezáis a dar los primeros pasos, pero no dudéis vosotros, aférrate a esa creencia divina

que tarde o temprano llegarás a estos descubrimientos y serás vosotros también y ese es el mundo eterno y es el paraíso del hombre cuando logra a concluir la vida consigo mismo, cuando logra asimilar su tiempo con todo lo demás. Así será tu eternidad, será tu existencia como la que es hoy contigo, como la que es en mis hermanos. Porque todos viven un mundo de creencias, hay mundos inferiores y mundos superiores, hay mundos de escalas divinas, unos más y otros menos, hay de aquellos que todavía piensan erróneamente, porque ese será su mundo. Pero bienaventurados mis hermanos que busquen y se aferren a la verdad infinita, porque esa será su vida y será su mundo, será su existencia, será su eternidad.

Amados y queridos hermanos, he aquí, es como Yo estoy contigo, convivo contigo con todo el amor, como Yo Soy el amor con vosotros y Soy la paz, por eso te llevo a esas partes. Excursióna esas partes en tu mentecita, en vuestro interno, en vuestra alma, debes conocerte, debes ahí en lo más profundo saber quién eres y cómo eres y debes aceptar lo que eres, pero no quedarte en lo que eres porque hay mucho que andar, hay mucho que recorrer, hay muchas moradas en donde estar. Si descubres que has vivido en un odio letal, sal de ese mundo, apártalo de tu alma y penetra el mundo del amor, porque esta es una morada.

Así les digo a vosotros que me escuchas y que me sientes y así lo digo para toda mi amada humanidad, para todo mi pueblo, porque todos eres hijos de mi Padre. Así espero contemplarlos a todos en un día nuevo, en un día fértil, en un día verdadero. Porque vosotros también te asemejas a un árbol robusto, pero que no da frutos, así también te me presentas y se me presenta este mundo, mi amada humanidad, así los puedo contemplar a todos vosotros. Pero Yo Soy el labrador, pero Yo Soy el que vengo a aporcarlas y el cimiento, porque Yo Soy el fértil de la vida, para que el día de mañana seas convertido en un árbol de buenos frutos.

Amados y queridos hermanos, he aquí, como Yo derramo el amor y la verdad contigo, he aquí que te llevo a tus propios mundos y a los mundos exteriores, porque hay mundos exteriores y mundos interiores, sí. A este mundo terrenal que no es tu mundo y estás vosotros en tu mundo interno de comprensión. Amados míos, he aquí pues, logra sentirte a ti mismo, busca esa verdad en ti como un medallón perdido que lo buscas y lo encuentras, así también contempla este medallón que un día te lo sacaste de tu cuello y así fue perdido, así es la verdad en tu interior que la habéis pedido, pero que hoy la estás encontrando poco a poco como en pedazos por el tiempo, y sé consciente de esa verdad.

Así, pues, es como Yo vengo a darles vida, así es como Yo si en otros tiempos no pude hablar contigo estas cosas, hoy que te miro en esta posición puedo hablarte y puedo revelarles los secretos escondidos que antes no entendías y que hoy puedes entender, porque en aquellos tiempos aún a vosotros mismos que vivisteis esos tiempos te hablé en parábolas, porque tu entendimiento era tan pequeño que no podías asimilar tantas cosas como hoy. Pero también te digo que hoy asimilas de acuerdo a tu mente, cosas que hoy tampoco puedes asimilar, mañana las asimilarás. Porque en cada tiempo vives en una escala, en un escalón; si así es tu progreso, en cada tiempo vives un proceso de aprendizaje y se te está dando de acuerdo hasta donde vosotros podáis asimilar, podáis comprender la verdad que se te dice.

Amado y querido pueblo, hijos de mi Padre, así te voy sacando poco a poco de la penumbra, de la oscuridad que es la ignorancia que vive y radica en tu alma y en tu mente a la que te habéis hecho vosotros mismos. Porque vosotros mismos eres el que has hecho esa forma negativa, eres el realizador de la oscuridad de tu mente a través de la equivocación, porque la oscuridad de la noche no es la oscuridad de tu mente, la claridad externa no es la claridad de tu mente, no, mi pueblito amoroso, no; la luz que alumbra la tierra no es la luz de tu espíritu.

Ve esto que Yo te digo, escudriña más lo que te digo, porque esto que te digo también vienen a ser parábolas para ti, para que vos las estudiéis como el libro, porque es todo un libro el que escribo en tu mentecita, en tu conciencia para que después en tus momentos, si tu dedicación, si tu afán es ferviente, así lo repasarás y así le buscaras todavía más un sentido de vivir, de comprensión y así sabrás y tu mente se convertirá en un todo, en una comprensión sublime en donde todo lo comprenderás.

Pueblito bien amado, siénteme, pues, siénteme porque Yo no vengo a ocultarme ante vosotros, sino a hacerme sentir en vuestro espíritu y en vuestra mente, en vuestra conciencia, ahí donde está el entendimiento. Si eso de no mirarme, eso de no estoy, es que vos lo habéis hecho, es tu creencia de no te miro, esa es tu creencia, mi pueblito amoroso, aparta esa creencia falsa de tu mente y mírame, siénteme, escúchame, vive conmigo y pídemme más a través de tu mente y Yo te daré.

Pero toda la limitación es tuya, todo esto es lo que vive contigo, son tus creencias erróneas, pero un día no muy lejano, de acuerdo a tus afanes, de acuerdo a tus deseos de aclarar tu mente, así podrán disiparse esas formas erróneas. Pueblito bien amados, hermanos míos, hijos de Dios mi Padre, pues a eso vengo y a eso he venido siempre a levantarte, a hacerte consciente de tu propio vivir, de tu propia existencia. Así te llevo y te traigo en tu mentecita para bien tuyo, así vengo a ti, a tu alma, a tu espíritu, porque este cuerpo no eres tú, Yo te digo que no, porque tú eres más allá de tu cuerpo, porque este cuerpo es solo el instrumento que has escogido para venir a este mundo y hacer lo que así has querido hacer, pero es solo tu instrumento, es solo un instrumento para ti, es un vehículo donde vas y vienes a donde queráis ir. Pero el cuerpo no es el pensamiento, las acciones no vienen de tu cuerpo, sino de ti, de tu espíritu, de tú espíritu. Amados míos, pues hasta allí es donde quiero y he querido estar contigo siempre.

Amados míos, amados míos que me escuchas, aguárdate, pues, aguárdate en lo más inmenso, en lo más infinito de tu alma y cambien de mundo, cambien de vivir, conviértanse, les digo, en seres transcendentales de la vida y así matarán la limitación con ello, toda la limitación que ha atrofiado tu mentecita y que la ha convertido en pequeñez. Pues Yo a eso vengo a vitalizar, a convertirte en un SER frecuente, en un SER que no pierda su tino, que no pierda la trayectoria de su vida. Amados y queridos hermanos, hijos de mi Padre, tesoros de mi Padre, sí, porque sois los tesoros de Dios aquí y allá y en todas partes. Y recuerda bien, tú y todas las cosas son tesoros de mi Padre, aun las cosas externas, aun la tierra, aun lo que le sacas a ella, aun todo son tesoros de Dios. Ya no te aferres vosotros a esas creencias erróneas, no conviertas en malo nada. Nada es malo, todo es bueno, porque todo viene de mi Padre, todo es de mi Padre. Las cosas malas que viven contigo son tus creaciones tuyas, es a lo que le has dado vida vosotros, y por eso decís que hay cosas malas. No, mi bien amado, son formas tuyas, son creaciones tuyas que les das vida; así como vos, cada quien, cada uno de vosotros hacéis lo mismo. Por eso hoy existe lo malo en tu mundo, pero eso malo es salido del hombre, no de mi Padre y esto tendrás que destruirlo vosotros mismos; así como vos, también lo tienen que hacer tus hermanos, que son también mis hermanos.

Así les amplio Yo vuestras mentecitas, así tonifico vuestras almas, a vosotros que vives en estos cuerpos y a vosotros que ya no vives en estos cuerpos, así les brindo esta comprensión que es la luz del alma, la luz de vuestro espíritu. Y hoy les hablo como a SERES ESPIRITUALES y les llamo como a espíritus, porque ya te comprendes como espíritus, como SERES, como fluidos. Antes en los primeros tiempos, era tenebroso, era terror que Yo les enseñara tantas cosas y les hablara como a SERES, porque se creían tanto como cuerpos, tanta tierra, que no podía Yo descubrirles a vosotros lo que eran. Pero hoy, hoy que buscas, hoy que estás afanado por conocerte a ti y conocer las cosas, por eso te las hago sentir.

Amados hermanos míos, pues Yo les deseo que continúes tu búsqueda en tu propio interno y puedas descubrirte aun más de lo que hoy te has descubierto y te he descubierto. Amados míos, Yo os les contemplo y os les conozco a vosotros, porque vosotros no eres de este tiempo, no eres de este tiempo, a vosotros les he encontrado tantos tiempos, he hablado con vosotros y se te ha olvidado mi voz, se te ha olvidado mi enseñanza, se te ha olvidado mi deseo que tengo para ti, sí. Pero os les conozco a vosotros, ¿y cuánto tiempo has venido? Has venido, te has convertido como un viajero que has venido de ciudad en ciudad, de pueblo en pueblo, pero tus deseos te va llevando a donde queréis estar, porque tus deseos son los que te llevan y los que te traen, son ellos los que viven contigo. Y os les encuentro aquí a vosotros, hoy les encuentro en este lugar buscando la paz que en otro tiempo no la pudisteis encontrar, ni en otro pueblo, hoy los encuentro aquí ya como aprendices de la vida y hoy me acerco más a vosotros, porque ya no huyes de Mí, porque ya no

huyes de la presencia divina que quiere convivir contigo momento a momento, que quiere enseñarte la vida tal y como es.

Hoy que les encuentro en pos de evolución en tu vida, por eso te doy, por eso te enseño porque vos me pides. En otros tiempos solo me has dicho, tú llevas tu vida y yo llevo la mía, y Yo te he dejado libre, porque esa es la libertad de mi Padre que cada uno haga de acuerdo a su vivir, pero en ese vivir debes de ser conscientes vosotros hombres, vosotros hermanos en esa libertad debes comprenderla y saber dónde vas y qué es lo que estás haciendo por la libertad. Bien o mal, ¿qué es lo que haces? Escudriñate y ve lo que haces para que no te pierdas el rumbo de la vida eterna.

Este es mi mensaje, esta es la lectura que os doy y que os traigo para ti que buscas la vida, Yo te digo, la estás encontrando, no te salgas de ella, deja que esa vida sublime te envuelva, te acaricie y te convierta como ella es, deja que esa eternidad se acomode contigo y conviva para siempre y sea como ella eternidad. También deja que ese amor universal vuelva a ti y vuelvas vosotros a él y seas como el andante, aquí y allá y en todas partes. Amados hermanos míos, así les vengo a estructurar la vida, así vengo a enseñarles estos planos, así les muestro este mapa y estos pergaminos internos que viven en vuestro SER, en vuestra mente.

Benditos sean, Yo les bendigo a cada uno de vosotros y os les deseo que día a día florezcas como florecen las plantas en los campos y que deis sus frutos como ellas los dan para el cuerpo, porque esos frutos que siembras en la tierra, son frutos que obtienes para tu cuerpo, para darle vida solo a tu cuerpo, para sustentar tu cuerpo, más no son para sustentar tu alma, tú espíritu; éstos son otros frutos que ya vosotros conoces y que tenéis que practicar, que tenéis que sembrar, que tenéis que hacerlo, porque es la ley de la fructificación y de la vivificación de vuestra alma, es el sustento de vuestro espíritu. Hermanos, míos, trabajen, pues, y hagan las cosas como son, no como vosotros la queráis hacer, sino como la ley de mi Padre lo ordena, lo manda.

Así les digo a cada uno de vosotros, lleven esta paz, lleven esta bondad, lleven esta fuerza, lleven esta energía viva que Yo les derramo a cada uno de vosotros con la finalidad de que lleguéis a vuestros hogares y a los lugares donde vas y puedan sentir esa Presencia Crística, esa Presencia Cósmica que Yo Soy en ti y en todas partes. No se salgan de este mundo que Yo les doy, no se salgan de ese reino que vive en vosotros, que es el amor. Sean felices, sean eternos, sean vida, sean todo, mis bien amados, sean igualdad, convivían con todos, no te limitéis, no te encerréis en tu mentecita, no. Aflora, piensa que habéis estado solamente sumergido, imagínate vosotros que habéis vivido solamente sumergido en un río, en las aguas de un río y has vivido allí sin surgir, si brotar hacia arriba y ver la claridad del mundo, ver esa claridad que os rodea. Así también en tu mentecita has vivido tanto tiempo que no has podido descubrir y entrar a estos mundos. Esto es lo que os ha pasado con vosotros, con mi amada humanidad, porque han desconocido todas las cosas y le dan forma de acuerdo a su creencia; unos lo han creído monstruosos, otros lo han creído en distintas formas. Y Yo te digo, nada es así, todo es hermoso, todo es belleza, todo lo que manda mi Padre es tan hermoso, es tan bello, es tan sublime. Amados míos, por eso ámalo todo, por eso busca la comprensión más allá de los límites y la encontrarás.

Yo Soy contigo y Soy con todos, Soy aquí y Soy allá y Soy en todas partes, Soy con vosotros que vives en este mundo y Soy con todos los demás. Y Yo les digo, mis bien amados, no hay un lugar donde no haya existencia, donde no haya vida, si hasta aquí en tu tierra miras lugares deshabitados para ti, pero están habitados también, solo que, en diferentes formas de vida, viven allí también. Así como aquí, así es también en el espacio, así es también hasta en el aire, dentro del aire hay vida también, hay sercitos viviendo, minúsculos seres invisibles ante el hombre, ante los aparatos del hombre que no lo pueden asimilar, pero en el aire va la vida, van porciones de vidas, pero solo les sirven a vuestros cuerpos y a la vegetación y se quedan ahí trabajando arduamente. Así como en el agua, es como en el aire; allí como en el sol, es como en la luna; y así en cada planeta todo es vida, mi pueblo amoroso. Hay planetas que el hombre descubrirá como sin vida, pero tienen vida que el hombre andará en ellos como solitarios, pero en lo más infinito lo miran los vivientes de ese lugar sin ser vistos por el hombre. Pero Yo te digo que en todas partes hay vida, aunque para el hombre no sea así porque no puede contemplarlos, porque quiere ver vidas con los ojos de la materia y hay

vidas que no se pueden ver con estos ojos, sino solo con los ojos del alma. Lo mirarás todo, lo contemplarás todo cuando así abras el ojos de tu alma, ese ojo divino, ese ojo que mira lo visible y lo invisible y que no hay nada que no pueda mirar; ante él, todo es, porque todo es de mi Padre y todo tiene vida, todas las cosas tienen una sobre vida ahí dentro de su SER.

Pueblito amoroso, hasta vosotros mismos pensáis que eres absoluto y Yo digo que no, vosotros cargas también otras vidas que también las dejarás tarde que temprano, porque hacen daño, tanto vos a ellas como ellas a vosotros. Un día sabrás de esto que Yo te digo, un día lo comprenderás y lo mirarás por ti mismo esto que hoy es solamente sabiduría para ti no vista en tu alma. Pero en días venideros, cuando tus deseos sean para explorar estos mundos, los explorarás y los mirarás tal y como Yo te los revelo, te los relato a través de hoy, a través de esta mente en donde Yo me encuentro, en donde Yo estoy, en donde todavía vosotros no me miras, pero ya me sientes, en donde todavía no me comprendes, pero me buscas comprender y eso es bastante para ti, amados míos. Pero a través de ello Yo Soy contigo, Yo Soy en ti y en todas partes, en toda existencia, en toda vida. Ellos me conocen y Yo los conozco; tú me conoces, tú me sientes y Yo te siento; Yo te miro, pero tú no me miras. Pero un día no muy lejano me mirarás contigo, y podrás hablar conmigo y podrás considerarme como un amigo fiel, como un amigo verdadero que vive para ti buscándote siempre a tu lado y buscándote llevar a esos mundos sublimes donde vos los desconoces. Pero Yo un día me comprenderás como un fiel amigo.

Queridos hermanos míos, en verdad les digo, Yo Soy vuestro amigo, llévame en lo más profundo de tu corazón y ya sentirás mis caricias que Yo Soy para ti. Benditos sean, en verdad Yo seguiré contigo hasta las consumaciones de la vida, Yo continuaré contigo porque todavía es necesario que Yo continúe contigo, es necesario que todavía esté un poco más a tu lado, aunque me desconozcas, pero Yo no te desconozco; aunque no me sientas, pero Yo te siento; aunque no me escuches, pero Yo te escucho, sí, pueblito amoroso, sí, amados míos. Aunque no me consideres, pero Yo te considero; aunque no me ames, pero Yo te amo; aunque no me busques, pero Yo te busco con todas las fuerzas de mi Padre, porque solo quiero llevarte, porque solo quiero levantarte de ahí de donde habéis estado confuso a través de tu vida, porque de ahí de donde habéis hecho las cosas malas es donde Yo quiero levantarte y sacarte de ahí.

Benditos sean, en verdad te digo, este es el libro que dejo prendido en lo más inmenso de tu alma. He aquí, hasta aquí os te dejo por esta mente, pero sigo contigo, mi bien amado. He aquí, por esta irradiación, por esta tribuna donde Yo estoy, desde donde os te estoy hablando, desde donde me habéis escuchado, Yo os te dejo. Pero sígueme acuchando en lo más inmenso de tu alma, pero sígueme escuchando, pero sígueme sintiendo en tu alma, en tu corazón siente mis deseos, siente mis afanes, siénteme que Yo Soy para vosotros lo que traigo para ti. Hermanos míos, hasta aquí, pues, he convivido contigo un capítulo más de tu vida y de mi vida, de tu vivir y de mi vivir. Porque vos habéis convivido conmigo de acuerdo a lo que vives, y Yo he convivido contigo de acuerdo a lo que vivo. No te niego mi vivir, no te niego mi eternidad, no, sino al contrario te la pongo a tu lado para ver si así puedas entrar, cuando quieras entrar a mi mundo, entra porque nunca cierro las puertas de mi hogar, de mi mundo, siempre están abiertas porque es la misión, siempre están abiertas para que entre todo lo que quiera entrar para redención y ser redención. Así las dejo abiertas para vosotros y antes han estado abiertas, siempre han estado abiertas, nunca se han cerrado y nunca se cerrarán.

Porque no es la eternidad que se cerrará ante ti, como dicen tus hermanos, que os les escucho hablar a tus humanos que dicen que llegará el momento, cuando sea el momento, dicen que las puertas se cerrarán del reino en donde vosotros no podréis entrar. Y Yo te digo que no es así. Ese cerrar eres vosotros mismos. Pero mi Padre jamás cierra las puertas de la eternidad, no, no, mi pueblito amoroso. Si eso es en tu mente y en tu fracaso, sí cierras tus puertas, son las tuyas, es tu voluntad para cuando el que quiera entrar entra y el que no, pues no entra. Y este es el que no quiere entrar, pero él siempre verá la puerta abierta y dirá: Soy yo quien no quiere entrar, soy yo el confuso, soy yo el que a través de mis pecados no puedo entrar a esa realidad divina. Pero esa es su puerta de él, sí, es su pecado el que no lo dejará entrar a este mundo eterno, a esa verdad. A semejanza del que dice: Pues yo he sido la mentira y sigo viviendo en la mentira. Éste es el que no quiere entrar a ese

HAY HERMANOS QUE HAN VENIDO A VISITARLES DE OTROS PLANETAS Y ESTÁN CON VOSOTROS Y ESTÁN AQUÍ.

mundo eterno, a este reino, a esta verdad, a esta divinidad. En eso consiste esto que el pueblo confunde y que vosotros también en otros tiempos pudisteis estar confusos, Espero que se aclaren estos pensamientos. Hasta aquí te dejo y hasta pronto, pues, mis bien amados.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia. Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.